MONICIÓN DE ENTRADA

Estamos reunidos, como comunidad de fe y de amor para celebrar, con alegría pre-pascual, este cuarto domingo de cuaresma. Sí, celebramos que Dios nos ama tanto que nos regala a su Hijo Jesús. Él ha venido al mundo, no para juzgar ni condenar, sino para salvar y para dar vida.

Hoy se nos pide mirar a la cruz de Cristo, prueba de ese gran amor que Dios nos tiene e instrumento de salvación de nuestros pecados. A través de la Cruz nos viene la luz que nos guía, la salvación, el perdón, la resurrección.

Acojamos pues el perdón, la salvación y la luz que Cristo nos ha conseguido dando su vida por nosotros en la Cruz.

SALMO

Que se me pe- gue la len-gua al pa- la- dar si
no me a- cuer- do de ti.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: Señor, sabemos que tu Palabra es Eterna y que es la Verdad y el Camino. Sin embargo nuestra mínima fe, nos hace dudar continuamente. Es necesario que nos ayudes aumentando nuestra fe. A cada petición diremos: **¡Señor, danos tu luz y tu alegría!**

- Por el Santo Padre, el papa Francisco. Para que su ejemplo y su palabra sean luz que alumbre nuestras tinieblas. **OREMOS**
- Por los pueblos que viven la ceguera de la guerra, del odio y del rencor. Para que encuentren la paz y la alegría del perdón. **OREMOS**
- Por quienes, como Nicodemo, atraviesan momentos de oscuridad en sus vidas. Para que hallen en Cristo la luz que anhelan sus corazones. **OREMOS**
- Por los niños y los jóvenes. Para que lleven una vida iluminada y se mantengan lejos de toda tiniebla. **OREMOS**
- Por todos nosotros y nuestra Unidad Pastoral, para que perseveremos en el esfuerzo cuaresmal y lleguemos purificados a las Fiestas de la Pascua que se acercan. **OREMOS**

Animador: Padre, atiende con prontitud estas necesidades que te presentamos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día

El salmo de hoy (136) hace mención a la primera lectura, del libro de las Crónicas, en la que se explica el destierro a Babilonia como fruto de la infidelidad del Pueblo. Allí el creyente recuerda la dureza del exilio, lejos del templo de Jerusalén. Nosotros nos unimos al salmista en el deseo de no olvidarnos de nuestro Dios: "Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti."

" TU CRUZ ES UN LIBRO ABIERTO "

En noche de confidencias,
Jesús dijo a Nicodemo
que moriría en la cruz,
por salvar al Universo.

Los que, "con fe", lo miraran,
recostado en el madero,
tendrían la "vida eterna"
y "nacerían de nuevo".

Mirar con fe es "comulgar
con Jesús y su proyecto",
comprender y compartir
los valores de su Reino...

La cruz, sin fe en Jesucristo,
es un vulgar "amuleto",

pero, mirada con fe,
es hermoso "Sacramento".

Marcada sobre la "frente",
limpia nuestros pensamientos,
en nuestros "labios" recrea
palabras de amor y besos.

Purifica el corazón
al dibujarla en el "pecho",
nos libra de todo mal,
cuando cuelga en nuestro "cuello".

Para vivir en la "luz",
tu cruz es un "libro abierto".

Creemos en Ti, Jesús,
nuestro Sol, nuestro Maestro.

José Javier Pérez Benedí